



TRABAJO CON MAESTROS DE UNA COMUNIDAD MINERA

Psic. Patricia González Duarte.

Psic. David Campos García.

En nuestro país las escuelas oficiales dependen directamente de una estructura gubernamental vertical, los maestros no participan directamente en la elaboración de programas académicos, ni en los contenidos que se plasman en los libros de texto, se apegan a las normas y a lo diseñado por otros que generalmente se encuentran alejados de los sujetos de la educación.

La organización interna de las escuelas es fiel reflejo del modelo de las instituciones oficiales, se necesita un representante que vigile el cumplimiento de las normas establecidas y en este caso un grupo de maestros que sean coordinados por él, lo importante es concluir los programas y evaluar de que forma los niños se ajustan a ellos.

La relación maestro-alumno, sigue por lo tanto las mismas características, el autoritarismo constituye su fuente principal "el maestro puede calificar de bueno a un alumno si éste es obediente, no le ocasiona molestias y le aumenta su reputación. De igual manera puede calificarse como bueno a un niño si este es dócil y obediente. El niño bueno, puede estar atemorizado e inseguro, queriendo solamente complacer a sus padres sometándose a su voluntad, mientras que el niño malo puede poseer una voluntad propia e intereses genuinos que sin embargo no son del agrado de sus padres" (E. Fromm, 1947).

Las instituciones y en particular la educativa prepara a los individuos, dotándolos de una estructura caracterológica compartida o social que en última instancia regula los sistemas de relación con los otros, al mismo tiempo los dota de conocimientos prácticos para insertarse en la vida productiva del país. Fromm plantea "el hombre se relaciona con los otros de varias maneras: puede amar u odiar, puede competir o cooperar, puede edificar su sistema social basado en la igualdad o en la autoridad, en la libertad o en la -



opresión, pero debe estar relacionado de alguna manera, y la forma particular en que lo hace es la expresión de su carácter".

En este trabajo, se presentan las experiencias de un año de con vivencia con maestros de una comunidad minera, como antecedente es importante señalar que en las reuniones siempre hubo un espacio pa ra el señalamiento de las dificultades interpersonales que bloquea ba la cooperación de unos con otros; la mayoría de las veces la - discusión y la reflexión se tuvo que fomentar, debido a que cons- tantemente manifestaban querer una solución nacida del terapeuta y no de ellos, lo que nos indicaba que estaban acostumbrados a esa - clase de dirección en la que eran pasivos, dependientes y ex- plotadores, además de mostrar también la capacidad de abstracción con que contaba el grupo para identificar, analizar y solucionar - sus problemas, mediante conferencias, fueron tratados dos temas: - los problemas de conducta y aprendizaje en los niños y otra rela- cionada con la pedagogía de la educación sexual, aunque se ha di- cho que la conferencia tiene pocos efectos eficaces y duraderos en la conducta del grupo, se recurrió a ella con la intención de mej orar en algo la situación problema y por ser poco el tiempo de que se disponía. Las conferencias desde otro punto de vista son consi- deradas una actividad preventiva en tanto que su propósito es el - de informar a los maestros y desarrollar actitudes que promueven - la salud mental de niños, padres, maestros y comunidad.

Los patrones de comportamiento individual observados con mayor frecuencia dentro del grupo fueron: la compensación y sobrecompensación, la conducta agresiva, el retraimiento y la racionalización detectados a partir del resentimiento, la frustración, la poca pa- ciencia para con los niños, por ostentar su capacidad económica y su poder político, por acaparar la plática, por interrumpir cuando otros participaban, por la indiferencia, los ataques individuales, el miedo a la burla y por las explicaciones que daban para evitar la censura.

Las condiciones de trabajo de los maestros son muy pobres, los grupos están super poblados, no hay espacio para el recreo, no hay personal que ayude a la limpieza general de la escuela y, cada - - maestro, además de desarrollar su programa anual, tiene que inge- - niarse para mantener limpio y ordenado su propio salón, no hay



agua, se acarrea y deposita en tambos para ser utilizada en los sanitarios que comparten niños y maestros.

Es de todos conocido que los maestros están mal remunerados y - de que su imagen se ha hecho confusa y ha perdido valor, se les ha considerado como simples transmisores de conocimiento y como los - segundos padres, que poseen la sabiduría y son dignos de imitar y admirar.

El aprendizaje de todo ser humano se inicia en la relación con la madre y la familia, tradicionalmente ha sido delegada en los - maestros y en la escuela, debemos por lo tanto considerar en este caso la relación maestro-padre a través de las frecuentes quejas - llevadas a las reuniones, por ejemplo:

- "Los padres no asisten a las juntas y sólo aparecen al principio y al final del año escolar".
- "Los padres no vigilan que los niños lleven las tareas y el material de trabajo, vayan desayunados, limpios y descansados".

Estas condiciones fisiológicamente no son propicias para el - aprendizaje y crean ansiedad en los niños; indican abandono, indiferencia y agresión física y psicológica a la que se ven sometidos por parte de sus padres y que probablemente esté siendo asimilada o aprendida como una forma de vida en la que no tienen derechos, - ni se respeta la individualidad.

En el plano de la relación entre niños, los maestros han observado la falta de cooperación y compañerismo, decían: "los niños no se prestan las cosas para trabajar en equipo, son envidiosos y bur - lones", explican que es una consecuencia del miedo al regaño de -- los padres que no les dan permiso de hacerlo o que les recriminan el descuido o la pérdida en relación a su valor monetario.

Lo anterior además de ser una actitud de identificación con el agresor, está manifestando juicios de valor social, así como el - sometimiento y la culpa que de manera inconsciente transmiten los padres.

RELACION MAESTRO-ALUMNO.

Constantemente se les hacían señalamientos de que exclufan -



su participación, identificaban problemas solamente en los niños, frecuentemente decían:

- "Los niños son traviesos, inquietos, no obedecen".
- "Los niños tiemblan cuando pasan al pizarrón".
- "Los niños son confianzudos, hablan de tú y esa es una falta de respeto". Reconocieron que tal actitud causa rechazo.
- Los maestros comentaron también que recurrían al grito y se ubicaban al frente de los niños dentro del aula como una forma de controlarlos y confirmar superioridad.
- En general manifestaron que no los tocan ni se relacionan con ellos fuera de lo estrictamente escolar.

Los ejemplos anteriores además de ser comprensibles dadas las condiciones de espacio físico y de disposición emocional tanto de los maestros como de los niños, muestran por parte de los adultos el ejercicio de la autoridad frente a los niños en que resaltan: - la agresión a través del abandono familiar y de la no relación social con ellos.

En una reunión se trató el tema de los problemas de conducta y aprendizaje enfocándolo al entendimiento de que muchas de sus quejas acerca del comportamiento de los niños tiene relación con componentes orgánicos y/o emocionales que no pueden ser controlados por medio de la autoridad y la represión; se discutió mucho sobre la otra fuente de ansiedad en los niños, que se refiere a la separación brusca de la familia a los 7 años sin haber pasado por el jardín de niños, por lo tanto ingresan a la primaria con déficits en las áreas motora, intelectual y social. Al darse cuenta de las causas de los problemas, los maestros, emocionalmente se impactaron al notar que sus actitudes no contribuían al manejo apropiado de los niños, la reflexión sobre el papel tradicional que como educadores mantenían fue evidente y por iniciativa propia se comprometieron a desarrollar un programa de estimulación perceptual con sus alumnos, tardaron 3 meses para conocerlo y aplicarlo, hasta que finalmente esto fue entendido como un rasgo de carácter receptivo que a manera de resistencia mostraba la falta de intención para la aplicación de dicho programa. Sin embargo, algunos maestros, a partir de los señalamientos anteriores colocaron sus escritorios



al fondo del aula, e intentaban relacionarse con ellos en forma más efectiva, empleando estrategias pedagógicas que, dieran la oportunidad del contacto físico y la creatividad como una forma de tranquilizarlos y de transmitirles aceptación a pesar de su inhabilidad para el aprendizaje.

También introdujeron juegos y competencias para reafirmar el aprendizaje de algunas materias como la aritmética, la lectura y la ortografía entre otras. Los resultados observados por ellos fueron: cambios en la comunicación entre niños y la posibilidad de crear comisiones y equipos de trabajo, la demanda de que les contaran cuentos y la iniciativa de los niños para acercárseles, dijeron sentir estar entrando en una etapa en que representan el papel de padres que no habían asumido, buscaron cuentos para leer a los niños o bibliografías relacionadas con la psicología de los escolares. Entre ellos notaron que sus temas de conversación en horas libres estaban relacionados con estos intereses.

En general hubo avances importantes de la misma forma que manifestaciones contradictorias.

Aun cuando las actitudes autoritarias prevalecieron en algunos maestros como forma de relación que caracterizaba el proceso de enseñanza-aprendizaje, se notó mayor flexibilidad en la forma en que se relacionaban con los niños, dando la oportunidad de nuevas perspectivas de desarrollo. Tan es así, que para la construcción de la plaza cívica, maestros, padres y niños, realizaron faenas, se organizaron para el acarreo de agua y limpieza de los baños, el propio Director realizó la actividad junto con los niños, que sorprendidos lo observaron; y en una ocasión planteó al grupo una decisión tomada sólo por él modificándola luego de consultarla con los maestros, esto también, quiere decir que el grupo sin lograr madurar - evoluciona y se reconoce como grupo el derecho y la capacidad de tomar decisiones.

Sin duda los rasgos de carácter de los maestros afloran, en su relación con los niños, es necesario resaltar que los maestros con rasgos productivos se mostraron muy prontos a relacionarse con los niños de una forma abierta, mientras otros en mayor o menos medida modificaron algunos aspectos sin perder del todo sus características autoritarias.



RELACION ENTRE MAESTROS.

Identificaron que sin querer unos agredían a otros y los descreditaban frente a los niños al pretender controlar los grupos de los maestros considerados poco enérgicos. Cuando se incorpora al grupo un terapeuta hombre, espontáneamente surge el tema de la sexualidad, admitieron angustiarse por no saber manejar las preguntas y actitudes de los niños, frecuentemente los sorprenden "mandándose recaditos, usando otras palabras para referirse a los órganos genitales o manejando conceptos erróneos acerca del desarrollo psicosexual de la adolescencia y de las funciones de reproducción".

La falta de comprensión para esta etapa del desarrollo los ha llevado a tener problemas entre sí. Las maestras y el director argumentan su temor a tener problemas con los padres de familia, refiriendo que las niñas de 6º año se enamoran del único maestro -- hombre que es de apariencia agradable y con habilidades para la música; ésta queja los llevó al razonamiento, de que era una situación de desconfianza y celos entre ellos, en otro nivel de análisis, se les dijo que ese maestro transferencialmente era considerado el padre prohibido y que ellas, las maestras, reaccionaban como madres poco maduras, que rivalizan con sus hijas, así, al grupo de maestras se le opone el grupo de adolescentes frente a las que se sienten desplazadas y con las que ejercen la represión y el autoritarismo.

Lograron concientizar que asumían la sexualidad como un instrumento de chantaje, para obtener ganancias secundarias, ésto fue a raíz de las bromas que de sí misma cada una hacía.

La sexualidad fue considerada a partir del estado civil de cada una, también en broma quisieron buscarle marido a una maestra para que mejorara su trato con todos y dejara de ser una amargada, desde luego esa maestra no estaba presente, concluyeron que tener una pareja significaba tener un valor dentro de la sociedad, si no se tiene, la persona se hace susceptible al rechazo, a partir de ello se identificó el subgrupo de las solteras, que comparten tal emoción con los niños problemas y con los que tiene dificultades para establecer adecuadas relaciones interpersonales y laborales.



CONCLUSIONES.

A través de nuestra intervención, se modificaron algunos aspectos de la estructura tradicional, en cuanto a la toma de decisiones el grupo del todo evoluciona hacia una organización con características horizontales en que se comparte la responsabilidad y aparecieron elementos racionales en el ejercicio de la autoridad, como resultado de que nuestro enfoque partía de tal línea de pensamiento.

En relación con nosotros, los maestros se mostraron al principio con rasgos receptivos y explotadores, la convivencia fue propicia para que se percatara de las posibilidades que ellos tienen para poder trabajar independientemente.

Hasta este momento, hemos cubierto una primera fase del trabajo que nos interesa, dependerá del proceso autogestivo de los propios maestros, que muchos de estos aspectos se puedan abordar.